



Nombre del alumno: Madrid Sánchez Luis Jaime

Nombre del profesor: Gordillo Beatriz

Nombre del trabajo: Cuadro sinóptico

Materia: Submódulo 1

Grado: Quinto semestre

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 9 de marzo de 2021.

C
A
M
B
I
O
S

E
N

E
L

A
D
U
L
T
O

M
A
Y
O
R

Envejecimiento de las células

- Apófisis
- telómero

Con el paso del tiempo las células envejecen, funcionan con dificultad y mueren. Esta muerte programada, es un tipo de suicidio celular para dejar sitio a las nuevas.

Cuando una célula no puede seguir dividiéndose, se agranda y sobrevive durante un tiempo, pero luego muere.

Envejecimiento orgánico

El número de células en los testículos, los ovarios, el hígado y los riñones disminuye de forma notable con la edad. Por ello, la mayor parte de los órganos funcionan peor con la edad, sin embargo, el deterioro de la función de un órgano debido a una enfermedad o al propio envejecimiento puede afectar la función de otro órgano.

Huesos y articulaciones

- Huesos
- articulación

La pérdida moderada de densidad ósea se denomina osteopenia y la pérdida grave se denomina osteoporosis. Los cambios en las vértebras de la parte superior de la columna hacen que la cabeza bascule hacia delante, comprimiendo la garganta.

El cartílago que reviste las articulaciones también se vuelve más fino, en parte por el desgaste provocado por años de movimiento. Los ligamentos, que unen las articulaciones, y los tendones, que unen los músculos a los huesos, se vuelven menos elásticos, por lo que las articulaciones se notan rígidas o duras.

Musculo y grasa corporal

- musculo
- Grasa corporal

La cantidad de tejido muscular y la fuerza muscular tienden a disminuir a partir, aproximadamente, de los 30 años. las personas de edad avanzada mantienen una masa muscular y una potencia suficientes para realizar todas las actividades básicas.

el porcentaje de grasa corporal suele duplicarse en comparación con el de la adolescencia. El exceso de grasa corporal puede aumentar el riesgo de padecer problemas de salud, como la diabetes.

ojos

El cristalino adquiere rigidez, por lo que se hace más difícil enfocar objetos de cerca. El cristalino se vuelve más denso, lo que dificulta la visión cuando no hay suficiente luz. La pupila reacciona más lentamente a los cambios de luz. El cristalino se vuelve amarillo y modifica el modo en que se perciben los colores. El número de células nerviosas disminuye, afectando la percepción de profundidad. Los ojos producen menos líquido y en consecuencia se notan secos.

Oídos

Muchos cambios en el oído probablemente son debidos tanto a la exposición al ruido como al proceso del envejecimiento. Con el tiempo, cada vez es más difícil oír los sonidos agudos.

Boca y nariz

los sentidos del gusto y del olfato comienzan a disminuir gradualmente. El olfato solo disminuye ligeramente ya que el revestimiento de la nariz se vuelve delgado y seco y las terminaciones nerviosas de la nariz se deterioran. La boca se nota seca más a menudo, en parte porque se produce menos saliva. Además, la sequedad de boca reduce la capacidad de degustar los alimentos.

C
A
M
B
I
O
S

E
N

E
L

A
D
U
L
T
O

M
A
Y
O
R

piel

La piel se vuelve más fina, menos elástica, más seca, y forma arrugas finas. Sin embargo, la exposición a la luz solar durante años también contribuye mucho a la formación de arrugas y a que la piel sea áspera y tenga manchas.

Sistema nervioso

Con la edad, se reduce el número de células nerviosas del cerebro. Sin embargo, el cerebro puede compensar esta pérdida de varias maneras: • Al perderse células, se establecen nuevas conexiones entre las neuronas restantes. • También se pueden formar nuevas neuronas en algunas áreas del cerebro, incluso durante la vejez. • El cerebro posee más neuronas de las que necesita para realizar la mayoría de las actividades, una característica denominada redundancia.

pulmones

El número de alvéolos y de capilares pulmonares disminuye; por lo tanto, se absorbe un poco menos de oxígeno del aire respirado. Los pulmones se vuelven menos elásticos.

Aparato digestivo

afecta menos al aparato digestivo que a la mayor parte del resto del organismo. En el intestino grueso, los materiales se mueven algo más lentamente, lo que en algunas personas contribuye al estreñimiento. El hígado tiende a reducir su tamaño, ya que el número de células disminuye y fluye menos sangre por él.

Riñones y aparato urinario

El aparato urinario se modifica de diferentes modos que pueden hacer más difícil el control de la micción: • El volumen máximo de orina que puede contener la vejiga disminuye. Así, las personas mayores suelen necesitar orinar más a menudo. • Los músculos de la vejiga pueden contraerse de forma esporádica (volverse hiperactivos), independientemente de la necesidad de orinar. • Los músculos de la vejiga se debilitan. Como resultado, queda una cantidad mayor de orina dentro de la vejiga después de la micción. • El músculo que controla el paso de la orina al exterior del organismo (esfínter urinario) pierde capacidad de cerrar correctamente y evitar pérdidas. Por eso, las personas mayores tienen más dificultades para posponer la micción.

Aparato reproductor

mujer

niveles de hormonas femeninas disminuyen drásticamente, las menstruaciones cesan definitivamente y el embarazo ya no es posible. La disminución de los niveles de hormonas femeninas causa la reducción de las dimensiones de los ovarios y del útero. Los tejidos de la vagina se vuelven más finos, más secos y menos elásticos. Los senos se vuelven menos firmes y más fibrosos, por lo que tienden a perder su turgencia. Estos cambios dificultan la localización de bultos en las mamas.

hombre

• Los niveles de hormona del crecimiento disminuyen, lo que provoca una disminución de la masa muscular. • La aldosterona disminuye, con lo que aumenta la probabilidad de deshidratación. Dicha hormona provoca que el organismo retenga sal y, por lo tanto, agua. • La insulina, que ayuda a controlar los niveles de azúcar en sangre, es menos efectiva, y puede producirse en menor cantidad. La insulina permite que el azúcar pase de la sangre a las células, donde puede convertirse en energía. Los cambios en los niveles de insulina conllevan que los niveles de azúcar se eleven más después de una comida copiosa, y tarden más en volver a la normalidad.